



ALABANZA DOMINICAL

DOMINGO III CUARESMA

SALUDO INICIAL

Dios mío, ven en mi auxilio.
R./ Señor, date prisa en socorrerme.
T./ Gloria al Padre...

HIMNO

Éste es el día del Señor.
Éste es el tiempo de la misericordia.

Delante de tus ojos ya no enrojaremos a causa del antiguo pecado de tu pueblo. arrancarás de cuajo el corazón soberbio y harás un pueblo humilde de corazón sincero.	En medio de las gentes, nos guardas como un resto para cantar tus obras y adelantar tu reino. Seremos raza nueva para los cielos nuevos; sacerdotal estirpe, según tu Primogénito.	Caerán los opresores y exultarán los siervos; los hijos del oprobio serán tus herederos. Señalarás entonces el día del regreso para los que comían su pan en el desierto
---	---	---

SALMODIA

Antífona 1: *Tú eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo.*

Salmo 117

Himno de acción de gracias después de la victoria

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;
¿qué podrá hacerme el hombre?
El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.

Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Todos los pueblos me rodeaban,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban cerrando el cerco,





en el nombre del Señor los rechazé;
me rodeaban como avispas,
ardiendo como fuego en las zarzas,
en el nombre del Señor los rechazé.

Empujaban y empujaban para
derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
él es mi salvación.

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:
«La diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa,
la diestra del Señor es poderosa.»

No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.

Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.

—Ésta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

Antífona 2: *Capaz eres, Señor, de liberarnos de la mano del poderoso; líbranos, Señor, Dios nuestro*

Cántico: Dn 3,52-57

Que la creación entera alabe al Señor

Bendito eres, Señor, Dios de nuestros
padres:

- a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito tu nombre, santo y glorioso:

- a él gloria y alabanza por los siglos.

—Te doy gracias porque me
escuchaste
y fuiste mi salvación.

La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.
Es el Señor quien lo ha hecho,
ha sido un milagro patente.

Éste es el día en que actuó el Señor:
sea nuestra alegría y nuestro gozo.
Señor, danos la salvación;
Señor, danos prosperidad.

—Bendito el que viene en nombre del Señor,
os bendecimos desde la casa del Señor;
el Señor es Dios, él nos ilumina.

—Ordenad una procesión con ramos
hasta los ángulos del altar.

Tú eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

Bendito eres en el templo de tu santa
gloria:

- a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres sobre el trono de tu reino:

- a ti gloria y alabanza por los siglos.



Bendito eres tú, que sentado sobre querubines
sondeas los abismos:

- a ti gloria y alabanza por los siglos.

Bendito eres en la bóveda del cielo;

- a ti honor y alabanza por los siglos.

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

Antífona 3: *Alabad al Señor por sus obras magníficas.*

Salmo 150
Alabad al Señor

Alabad al Señor en su templo,
-alabadlo en su fuerte firmamento.

Alabadlo por sus obras magníficas,
-alabadlo por su inmensa grandeza.

Alabadlo tocando trompetas,
-alabadlo con arpas y cítaras,

alabadlo con tambores y danzas,
alabadlo con trompas y flautas,

alabadlo con platillos sonoros,
alabadlo con platillos vibrantes.

Todo ser que alienta alabe al Señor



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

LECTURA BREVE

Hoy es un día consagrado a nuestro Dios: No hagáis duelo ni lloréis; pues es un día consagrado a nuestro Dios. No estéis tristes, pues el gozo en el Señor es vuestra fortaleza. (Cf. Ne 8,9a.10)

BREVE SILENCIO

***Benedictus, ant.:** Jamás se oyó decir que nadie, a no ser Cristo, el Hijo de Dios, abriera los ojos a un ciego de nacimiento.*

Benedictus, Lc 1 68-79

El Mesías y su precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos



por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo...

PRECES

Glorifiquemos a Dios, cuya bondad es infinita, y elevemos a él nuestra oración por medio de Jesucristo, que está siempre vivo para interceder a favor nuestro; digámosle:

Enciende, Señor, en nosotros la llama de tu amor

Dios de misericordia, haz que hoy nos entreguemos generosamente a las obras de amor al prójimo,

— *para que tu misericordia a través de nosotros, llegue a todos los hombres.*

Tú que en el arca salvaste a Noé de las aguas del diluvio,

— *salva por el agua del bautismo a los catecúmenos.*

Concédenos vivir no sólo de pan,

— *sino de toda palabra que sale de tu boca.*

Haz que, con tu ayuda, vencamos toda disensión,

— *y podamos gozarnos en el don de tu paz y de tu amor*

Por Jesús nos llamamos y somos hijos de Dios; por ello nos atrevemos a decir...
Padre nuestro.

ORACIÓN

Señor, que reconcilias contigo a los hombres por tu Palabra hecha carne, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe viva y entrega generosa, a celebrar las próximas fiestas pascuales. PNSJ... R/. Amén.

